

RAYMUNDO RIVA PALACIO – ESTRICTAMENTE – EL FINANCIERO

121 MIL 600 HOMICIDIOS

Las malas noticias ya no se pudieron maquillar ni ocultar. Oficialmente, el gobierno del presidente Andrés Manuel López Obrador tuvo que reconocer, sin decirlo abiertamente, que en sus tres años y medio los homicidios dolosos sumaron más que el total durante los seis años del gobierno de Felipe Calderón. La tendencia a la baja que se dio en el verano del año pasado no es más que un viejo recuerdo de un registro que se analizó mal, al no incorporar el confinamiento por el Covid-19. Estamos con niveles de asesinatos como no se habían tenido en 11 meses y, por los síntomas vistos en junio, una prospectiva alentadora parece estar fuera de discusión.

Veamos:

Lunes 20 de junio: “Una noche de terror”, como describió el periódico Expreso de Hermosillo, se vivió en el destino turístico de San Carlos, en Guaymas, donde se registró una balacera que provocó un saldo de un muerto, un herido y al menos seis lesionados.

Domingo 19: por la madrugada, Matamoros amaneció bajo el fuego, con bloqueos e incendios en toda la ciudad por varias horas, reportó el diario El Mañana. Por la tarde se informó que habían asesinado a una familia en el Centro Histórico de Zacatecas. Y por la noche, atacaron con metralla el penal de La Pila en San Luis Potosí. En Guaymas, un grupo armado irrumpió en una fiesta y asesinó a tres personas. Sólo este domingo se cometieron 96 homicidios dolosos, la mayor cifra en el mes.

Jueves 16: un grupo armado se metió a un conocido y popular restaurante en Ciudad Juárez y mató a cuatro personas. En Morelia asesinaron a cinco miembros de la misma familia. El Departamento de Estado actualizó su alerta de viaje para México y recomendó no viajar en absoluto a cinco estados y tener mucha precaución en otras 25, clasificando a este país como “riesgoso”. Sólo Campeche y Yucatán, por donde no hay trasiego de drogas, armas o trata, pasaron la prueba de la revisión.

Miércoles 15: asesinan a una regidora en Bécum, Sonora, sumando a la lista de más de 80 políticos muertos en actos de violencia.

Martes 14: un grupo armado atacó a agentes de la Fiscalía del Estado de México en Texcaltlán, que dejó un saldo de 10 muertos. En San Agustín Loxicha, Oaxaca, asesinaron a un expresidente municipal. En un fraccionamiento en Playa del Carmen, Quintana Roo, asesinaron al inspector de Protección Civil. Y en San

Cristóbal de las Casas, Chiapas, dos grupos se enfrentaron por horas por el control del Mercado del Norte, donde se venden armas, drogas y contrabando. Los criminales tienen licencia gubernamental para matar. En San Cristóbal de las Casas, que se encuentra a 50 kilómetros de la capital Tuxtla Gutiérrez, la Guardia Nacional tardó cuatro horas en llegar. En Matamoros, el domingo llegaron 200 soldados, que se sumaron a otros 200 que habían sido enviados la semana pasada a Reynosa. Las fuerzas federales no sirven para nada. No sirven como grupo de disuasión y prevención del crimen, y cuando se han llegado a encontrar en una situación de violencia delictiva, los corretean y los hacen huir los criminales porque las instrucciones son que no los combatan. La violencia es abrumadora y, por ende, inocultable. La Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana dio a conocer ayer su informe, que muestra el deterioro que se vive. De abril a mayo, el incremento en homicidios dolosos fue de 10.9 por ciento. De todo el sexenio de López Obrador, este mayo fue el 24 peor mes en violencia que se ha vivido, para totalizar 121 mil 642 homicidios dolosos en tres años y medio de administración, contra 120 mil 463 en todo el gobierno de Calderón.

La secretaria de Seguridad, Rosa Icela Rodríguez, dijo que se había dado una reducción de 7.8 por ciento de los homicidios dolosos, pero la comparación se hizo con respecto al máximo histórico de este tipo de crímenes, en julio de 2018, cuando se alcanzó la suma de 3 mil 74. Después de ese mes, hubo únicamente tres más con índices de homicidios dolosos superiores a los de mayo pasado. En su conjunto, sin embargo, siete de los ocho meses más violentos en la historia de México han sido durante el gobierno de López Obrador. El gobierno insiste en que la violencia está focalizada en una quinta parte del país y generada por los enfrentamientos entre organizaciones criminales. Sin embargo, los datos aportados en el informe de la Secretaría de Seguridad muestran un descontrol más generalizado del que quieren admitir, y que está asociado a la impunidad con la que se manejan los delincuentes. Por ejemplo, los delitos patrimoniales, que son los que afectan directamente a la gente, se elevaron 8.1 por ciento, mientras que las extorsiones se incrementaron 28.8 por ciento. O el robo de combustible, que el año pasado se elevó en 34 por ciento. Esa impunidad, que alimenta la lucha por el control de plazas y territorios, anima a que el crimen siga ocupando los vacíos que deliberadamente ha dejado el gobierno federal, provocando mayores desafíos a autoridades menores. La situación de la violencia y la inseguridad a nivel nacional no se va a revertir. La impunidad prevalecerá por lo que resta del sexenio. La percepción de los criminales es correcta, porque la cruzada de “cero impunidad” sólo existe en las mamparas del gobierno federal. López Obrador no modificará el rumbo, y como lo dejó entrever la semana pasada, espera a que un cártel gane la guerra y, al pacificar al país, le hagan su trabajo. Hoy no se ve claro que eso sucederá, y delitos como homicidios dolosos y aquéllos directamente asociados a ellos, probablemente continuarán creciendo, proporcionalmente al descrédito del Presidente. El mayor, el mensaje de que su inacción contra el crimen organizado y la tendencia a proteger al Cártel de Sinaloa obedece a un pacto con éste. López Obrador lo niega vehementemente, pero hasta ahora no ha hecho nada por cambiar la percepción.

<https://www.elfinanciero.com.mx/opinion/raymundo-riva-palacio/2022/06/21/121-mil-600-homicidios/>

SALVADOR GARCÍA SOTO – EL UNIVERSAL

EL FRACASO DEL PACIC

Hace exactamente un mes y medio que el gobierno federal y la iniciativa privada del país acordaron y lanzaron el Paquete contra la Inflación y la Carestía (Pacic) con el que ambos sectores se comprometían a “estabilizar los precios de 24 productos de la canasta básica” que, según dijeron aquel 4 de mayo en la conferencia matutina de Palacio Nacional, donde el presidente López Obrador reunió a líderes empresariales como Francisco Cervantes, del CCE, y Antonio del Valle, del CMN, ayudaría a “enfrentar la inflación y evitar que haya carestía de la vida, sin medidas coercitivas, no se trata de control de precios”.

Siete semanas después de que empezó a aplicarse esa estrategia, el fracaso es total y doloroso: los precios de varios de los productos básicos contenidos en esa lista no sólo no se estabilizaron, mucho menos bajaron y, lejos de eso, han seguido aumentando en detrimento de la capacidad adquisitiva de las familias, sobre todo de las de más bajos ingresos, de acuerdo con cifras dadas a conocer por el Grupo Consultor de Mercados Agrícolas. Alimentos como el jitomate saladet aumentó 42.4% al subir de 19.07 pesos el kilo a 27.15 pesos; la naranja subió 23.8% de 15.6 pesos subió a 19.32 pesos el kilo. El papel higiénico de cuatro rollos subió de 30.29 a 34 pesos, un incremento de 12.2%, y la papa fue otro producto de los que más subió de precio, con 10.5% de aumento, ya que de 23.87 pasó a 26.37 pesos el kilo.

Con alzas leves a moderadas están: el aceite vegetal de canola, chile jalapeño, arroz de grano, atún, azúcar morena, bistec de res, huevo blanco, pan de caja, manzana y pollo entero. Los datos de los incrementos se midieron a un mes exacto de implementado el Pacic, y con el cierre de las cifras al 30 de mayo de 2022. Los únicos productos que bajaron algo sus precios fueron: cebolla que de 34.21 pesos bajó a 26.71 pesos el kilo, casi 22%; el limón bajó de 48.44 pesos a 37.31 pesos el kilo, es decir bajó 23%. Tristemente el Pacic —que pretendía emular aquellos viejos “pactos de estabilidad y crecimiento económico” de la era neoliberal a la que tanto repudia el actual presidente— terminó siendo un acuerdo de buenas intenciones y apenas sí sirvió para la foto en Palacio entre el presidente y los empresarios, cuyos acuerdos nomás no dan resultados y terminan siempre fracasando, en algo que ya se volvió la principal característica de este sexenio en la relación entre el empresariado y el gobierno: muchas reuniones para la foto, muchos discursos de “diálogo constructivo y acuerdos”, muchos “compromisos por México”, pero al final cero resultados concretos y medibles. Parece que, en este sexenio, la relación entre el gobierno y los empresarios, terminará siendo como aquella comedia de William Shakespeare, “Mucho Ruido y Pocas Nueces”, una comedia de enredos en la que López Obrador nunca pudo ganarse la confianza de los empresarios a los que frente a ellos los elogiaba y les ofrecía “garantías para que inviertan y apoyen el

desarrollo”, mientras que todas las mañanas los criticaba, atacaba y los presentaba en su discurso como “conservadores”, “abusivos” y “enemigos del pueblo”. La que empezó como una “luna de miel”, a finales de 2018, cuando el entonces presidente electo era recibido con vítores, adhesiones y expresiones de apoyo por los líderes de las cúpulas empresariales, terminó en una suerte de matrimonio obligado y por conveniencia, en el que López Obrador desconfía de los empresarios y sus dirigentes cupulares —con sus honrosas excepciones de amigos y favoritos como Carlos Slim, Ricardo Salinas Pliego, Daniel Chávez y unos cuantos más— y en el fondo los acusa de no ayudar a su gobierno al escatimar la inversión y la creación de nuevos empleos.

Los empresarios, por su parte, ven con recelo la política económica y, marcadamente la política energética de este gobierno, y aunque no están de acuerdo con las acciones de estatización, privilegios a Pemex y a la CFE y cancelación de contratos en el sector energético y cambio de reglas y leyes en otros sectores, saben bien que no se pueden pelear con el poder porque saldrían perdiendo, y los que no se han llevado sus inversiones a otros países de Centro o Sudamérica, prefieren seguir simulando una “buena relación de entendimiento con el gobierno”, aunque en los hechos nada se logre con discursos y fotografías en Palacio Nacional. Al fracaso del Pacic, que deja en la total vulnerabilidad a las familias mexicanas ante la desbordada inflación que golpea al país, incluso con más fuerza que en otras partes del mundo en este fenómeno global, se puede sumar otro fracaso de la fallida y simulada relación entre empresarios y gobiernos en esta administración: el tan anunciado y pospuesto Plan de Infraestructura, que pasó de “cientos de proyectos” a “decenas de proyectos” y que, aún recortado, reducido y afectado por la “austeridad republicana” y los recortes históricos a la inversión pública en infraestructura, nomás no se ha podido echar a andar y mucho menos ver sus frutos y obras, a dos años de que termine este gobierno. De no ser por el subsidio del gobierno lopezobradorista a las gasolineras y el diesel, cuyo costo por dejar de cobrar el IEPS fue estimado por el SAT hasta en 400 mil millones de pesos que dejará de percibir el gobierno, la gasolina estaría costando ya 30 pesos el litro y la inflación en México seguro ya hubiera rebasado el 8 por ciento como ocurre en Estados Unidos. La pregunta es cuánto tiempo más resistirá el gobierno inyectando este subsidio simulado a las gasolineras, con tal de evitar un desgaste político por el aumento de precio de los combustibles que, de cualquier manera, en lo que va del sexenio, ya han subido promedios que rebasan el 20% según los datos oficiales.

Y si la estrategia estrella que lanzó el gobierno contra la inflación y la carestía, el Pacic, ya no sirvió, la pregunta obligada es qué sigue ahora ¿o será que el gobierno ya se quedó sin ideas ni estrategias para tratar de ayudar a los mexicanos contra la inflación que los está golpeando en su gasto familiar y personal?

<https://www.eluniversal.com.mx/opinion/salvador-garcia-soto/el-fracaso-del-pacic>

TRASCENDIÓ – MILENIO

- Que el próximo 26 de junio Morena realizará otro mitin en grande, ahora en Torreón donde no solo convocará a los aspirantes morenistas al gobierno de Coahuila, que buscan arrebatarse el gobierno al PRI en 2023, sino que también será una nueva oportunidad para placear a sus corcholatas. Eso sí, antes de que haya otra diferencia, Mario Delgado aseguró que todos los cuadros del partido que quieran podrán asistir, en un claro mensaje al senador Ricardo Monreal, a quien no invitaron al evento de Toluca.
- Que antes de confirmar en redes su resultado positivo a covid-19, Marcelo Ebrard sorprendió con su participación vía telemática en un foro sobre legislación en eutanasia celebrado en San Lázaro, pues nadie pudo explicar la invitación al responsable de Relaciones Exteriores para hablar sobre aquel tema, aunque algunos señalaron que el morenista Emmanuel Reyes, presidente de la Comisión de Salud y uno de los principales promotores del canciller rumbo a 2024, lo incluyó “con calzador” en el programa bajo la lógica de aprovechar toda exposición mediática.
- Que por cierto la que sí aprovechó su confinamiento fue la jefa de Gobierno, Claudia Sheinbaum, quien además de enviar un mensaje al canciller por su contagio de covid, armó un Facebook Live en el que hasta presumió una guitarra con la que prometió echarse una rola en breve. A su vez, Ricardo Monreal dijo que esperará los tiempos de la Constitución o de Dios, “pues por ahí dicen que son perfectos”, y aunque no quiso meterse con Marcelo Ebrard, dijo que todos tienen que atender que no es hora de campaña ni precampaña.
- Que por cierto, luego de su asistencia a las elecciones de Colombia, Lorenzo Córdova, Ciro Murayama y Adriana Favela deberán ponerse al día con el resto de sus compañeros y comenzar con las entrevistas a las mujeres que aspiran a presidir el Instituto Electoral del Estado de México, cargo vacante desde hace dos años, de donde saldrá la responsable de organizar la renovación de la gubernatura más reñida.

EXCÉLSIOR – FRENTE POLÍTICOS

- Nuevos términos. Al anunciar que los congresistas estatales que elegirán a los comités ejecutivos serán electos por votación directa de los militantes, Mario Delgado, líder de Morena, advirtió que el método de encuesta no cambiará para la selección de candidatos. Pidió, además, que las corcholatas y los corcholatos no dividan al partido y que mantengan la unidad y el respeto. Comprometió a los líderes de los comités estatales y otros líderes del partido a ser neutrales y no apoyar a ningún aspirante para dividir a Morena. Negó, además, que el partido y los aspirantes estén realizando actos anticipados de campaña. Que esa nueva forma de llamar a los tapados venga acompañada también de un eficaz método de elección. Lo menos que merecemos.
- De película. La semana pasada, policías adscritos a la Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana de la Ciudad de México recuperaron más de 2 millones de pesos robados a los custodios de una empresa de traslado de valores, detuvieron a dos hombres, aseguraron un arma de fuego y una motocicleta, en la alcaldía Miguel Hidalgo. De acuerdo con el secretario de Seguridad Ciudadana, Omar García Harfuch, la detención se logró tras ser alertados por el robo al interior de una empresa ubicada en la avenida Thiers y su cruce con Gauss. Al enterarse de los detalles del robo, se activaron las cámaras, los protocolos, la persecución y la captura de los delincuentes. Antes, estos resultados eran impensables, hoy son cotidianidad.
- Herida abierta. José Manuel del Río Virgen se reintegró como secretario técnico de la Junta de Coordinación Política del Senado, donde fue recibido entre aplausos y abrazos. Recuperó su libertad el pasado viernes tras seis meses en prisión en el penal de Pacho Viejo, en Veracruz, tras ser acusado de asesinar a una persona, sin embargo, hasta ahora no hay pruebas que prueben su culpabilidad. El presidente de la Jucopo, Ricardo Monreal, llamó a que la experiencia de Del Río Virgen no sea en vano y se aprenda de ella para esforzarse en contribuir a la construcción del Estado de derecho. “Ni inocentes en prisión ni criminales en las calles. No más abuso”, advirtió... Lo peor de este asunto es que las heridas las inflija un compañero de partido.
- Consejo. El senador Ricardo Monreal recomendó al Club de Destapados tener mucho cuidado con la ley y, si bien celebró que Marcelo Ebrard haya sido destapado en cinco ocasiones desde Palacio Nacional, explicó que “a mí me gustaría” que sea el pueblo quien lo destape cuando comience su trabajo por la candidatura presidencial. Aclaró que adelantar tiempos “es violar la ley. Estar violando la ley por un propósito político electoral me parece no propio. Me parece despreciar el derecho (...) Y yo, sin caer en la ingenuidad, no voy a violar la ley de ninguna manera, porque ya he dicho que estoy listo para la contienda

interna". Toma vigencia aquella frase de que no por mucho madrugar amanece más temprano. No se precipiten.

- Hay que cambiar. La Cámara de Diputados está a punto de dar un giro de 180 grados. Y es que en pocos días se llevará a cabo la elección de la nueva dirigencia sindical de los trabajadores de San Lázaro, en la que hay cinco contendientes. Aunque se espera que la lucha se dé entre Humberto Espinosa, quien forma parte del grupo en el poder, e Irma Sánchez, quien tiene todo para regresarle a los trabajadores lo que, por derecho, habían ganado. Nos cuentan que Sánchez tiene todo el apoyo para desbancar a la actual dirigencia, que se ha mantenido durante nueve años con saldos muy negativos, como el que se prefiera que la Cámara devuelva el ISR a los trabajadores, así como haberles quitado una prestación de acceso a vivienda. ¡Que vengan mejores tiempos laborales!

ROBERTO ROCK L. – EL UNIVERSAL

ZACATECAS CRUCIFICADO

Desde inicios de este año, Zacatecas presencia en promedio una masacre cada semana, con aspectos tan crueles como el asesinato de un niño de tres años dentro de un templo, o de una niña y otras dos mujeres que se transportaban a bordo de una camioneta acribillada por sicarios, que en ese estado sostienen quizá la guerra entre bandas más brutal que se haya conocido en la etapa moderna del país.

Fresnillo, minero y comercial, es su principal municipio –por encima de la capital estatal–, pero también el epicentro de un corredor que enlaza el tráfico de toda mercancía ilegal desde el puerto de Manzanillo (principal acceso para el fentanilo, por ejemplo) hasta la fronteriza Nuevo Laredo, Torreón o Monterrey, o a la capital del país con Ciudad Juárez. Los ciudadanos de Fresnillo declaran en 97% de los casos que tienen miedo de morir en un fuego cruzado, no en balde se trata de la comunidad más violenta, de acuerdo con cifras del Inegi.

Esa población cuenta con la mayor cantidad de policías municipales de todos los municipios del estado, pero reportes allegados a este espacio aseguran que los efectivos de la corporación local, desde su comandante hasta el agente de tránsito, están en la nómina del crimen organizado.

El presidente López Obrador ha aceptado que en la entidad se dirime una batalla por el control de las rutas hacia la frontera, lo que enfrenta a una doble alianza: el Cártel Jalisco Nueva Generación y Los Zetas –con su extensión, el Cártel del Noroeste–, por un lado, y las mafias asentadas en Sinaloa, por el otro. Los primeros mandan en Fresnillo y la ciudad capital; los segundos, en otras regiones, destacadamente Sombrerete, en la vecindad con Durango, donde el grupo llamado “Los Salazar” responde a Sinaloa.

Lo que Palacio no acepta aún es que Zacatecas es acaso el escaparate más escandaloso del fracaso de la estrategia de seguridad del gobierno federal, por la profundidad de la crisis que se vive en esa entidad, descrita como “quebrada, saqueada, insegura, con un tejido social despiadadamente roto”, según las propias palabras del gobernador David Monreal al tomar posesión del cargo, hace justo ocho meses.

Cada muerto, cada familia marcada por la muerte de uno de los suyos, cada huérfano, suman a una estadística de sangre que explota en Zacatecas, pero acumula un rastro que inicia y termina fuera del estado. Las rutas que presencian el camino hacia el norte del tráfico de drogas o personas ven regresar los mismos

tráileres repletos de armas, dinero o mercaderías múltiples, lo mismo utensilios electrónicos que motocicletas y otros vehículos.

Reportes a ambos lados de la frontera dan cuenta de escoltas policiales en favor de los traficantes, desde San Antonio, Texas, bien adentro del territorio norteamericano, hasta al menos Monterrey y aún más hacia el centro del país.

A partir de 2008, cuando Los Zetas rompieron con el llamado Cártel del Golfo, el criminal más conocido en la región fue Miguel Treviño Morales, "Z-40". Fue detenido en julio de 2013 en Monterrey por un comando de la Marina, sin que se disparara una sola bala. Sus abogados han logrado evitar que la justicia mexicana lo extradite a Estados Unidos, lo que genera la sustentada presunción de que él sigue al mando.

Ni el millar de reuniones de seguridad de madrugada acumuladas en Palacio, ni los cientos de comparecencias de funcionarios de este ámbito durante las mañaneras han logrado ocultar la realidad de estados como Zacatecas, sacrificados por una tragedia que nunca ha estado a su alcance enfrentar.

<https://www.eluniversal.com.mx/opinion/roberto-rock-l/zacatecas-crucificado>